✠

DIARIO GENERAL

De las Funciones, y Abances, que han executado los Moros en Oràn; y de la suerte, que han sido rechazados, desde el dia 26. de Septiembre, hasta el dia 15. de Octubre, de este año de 1732.

Dia 26.

ESte dia amanecieron veinte Vanderas de los Moros à tiro de Fusil del Castillo de San Felipe, donde se atrincheraron, poniendo tres Baterias con veinte y tres Cañones, y tres Morteros; y huvo gran fuego de nuestros Castillos: Y en este mismo dia, nos ganaron el Reducto, que sobstenia nuestros Trabajadores, y el Lugar de Hifres mas no les saliò tan bien su arresto, pues murieron mas de quinientos perros, y de nuestra parte solo huvo quatro heridos, y entre ellos un Oficial, de poco peligro.

Dia 27.

Este dia, al mismo romper del Alva, nos saludaron los Moros, con las tres Baterias, las que tenian puestas, una en la Montaña de Santa Cruz, otra enfrente del Castillo de San Felipe, y la otra en la diestra de su Linea, haciendo grande salva, y grande griteria: Y de nuestros Castillos fue tanto, y tan continuado el fuego, que se les hizo, que parecia un vivo infierno; mas tuvimos tan buena fortuna, que desde el Castillo de San Andrès les desmontaron un Cañon de à veinte y quatro, que era el que nos hacia mas perjuicio.

Dia 28.

Este dia corrieron su Linea los Moros, acercandose mas al Castillo de San Felipe, para batirle en la brecha; mas se le puso una Contrabateria, por dõ le se les hizo gran daño, descavalgandoles los mas de los Cañones de dicha Bateria, echandoles de nuestra parte muchas Granadas Reales; por lo que se infiere, haver havido gran numero de perros muertos, pues se assegura, passan de quinientos; y de nuestra parte, solo ha havido tres heridos,

Dia 29.

Dia 29.

Este dia nos echaron muchas Granadas Reales; pero por alta, y justa providencia de Dios, hemos logrado la fortuna de no rebentar ninguna de ellas.

Dia 30.

Este dia comenzò la Bateria de San Felipe à batir dicho Castillo; pero el mismo dia se le desmontaron les Cañones, y continuando el fuego de la Plaza con gran orden, aunque tuvieron lugar de haverse puesto debaxo de la Muralla de Santa Cruz, donde se mantuvieron entre las peñas, que hai debaxo de dicho Castillo, siendo un horror el fuego, que se hace de una, y otra parte.

Dia 1. de Octubre.

La noche de este dia abanzaron los Turcos al Castillo de Santa Cruz con Manteletes para minarlo; y ha sido tanto el fuego, que se les ha hecho, echandoles continuadamente Granadas Reales, Bombas, y Morteradas de piedra, Barriles de Polvora, y Faginas embreadas, que ha sido un pasmo el estrago, que se ha hecho en ellos; pues fueron mas de tres mil los que ha havido entre muertos, y heridos de parte de los Moros. Esta misma noche abrieron la Mina, que tenian hecha antiguamente, quando se le entregò en la pèrdida de esta Plaza; y haviendola cargado, la dieron fuego à las diez de dicho dia: Y entendiendo ellos volaria el Castillo, abanzaron à un mismo tiempo con gran barbaridad, permitiendo Dios nuestro Señor que les sucediesse al contrario de lo q̃ pensaron; pues rebentando àzia afuera, fue tanto el estrago, que hizo en ellos, q̃ no se puede comprehender por raro, no haviendo agraviado à dicho Castillo, pues solo volò el Mantelete del estrivo, por donde queda mas seguro.

Son tantas las providencias, que ha dado el señor Marquès de Santa Cruz, que no se tiene el menor riesgo, aunque se mantienen los Turcos cerca de la Muralla.

Dia 2.

Este dia, à las dos de la tarde, abanzaron los Moros, de su Linea, al Castillo de S. Felipe, à imitacion de la que hicieron al Castillo de Santa Cruz; pero se les hizo retirar à toda prissa, causando en ellos tal mortandad, que quedaron mas de dos mil en la estacada, sin otros muchos, que retiraron, como ellos acostumbran: En esta funcion tuvimos ocho heridos, y dos muertos de nuestra parte.

Dia 3.

Dia 3.

Efte dia, à las fiete de la mañana, dieron los Moros un Abance General al Caftillo de San Felipe, y à la Plaza, llegando à las proprias Murallas; pero à fuerza de repetidos Cañonazos, y Fufilazos los defalojamos en breve rato, caufando en ellos gran mortandad.

Dia 4.

Efte dia, abanzaron los Turcos al Caftillo de SantaCruz, con Efcalas; pero fe han rechazado diferentes veces: Y haviendo intentado cortarnos la comunicacion de dicho Caftillo, no lo pudieron lograr, hafta el figuiente dia, por el mucho fuego, que fe les hacia: donde recibieron grande eftrago, y mortandad.

Dia 5.

Efte dia, à las tres de la mañana, lograron el quitar la comunicacion de dicho Caftillo; pero en breve tiempo fueron rechazados, y tuvimos lugar para hacer dos Viajes con docientos machos, para llevarles la provifion, que necefsitan para fu mantenimiento: haviendo fobftenido à los Moros las dos compañias de Granaderos del Regimiento de Eno, quienes hicieron grandes hazañas: y afsimifmo, las del Regimiento de Efpaña, Cantabria, y Namur, fe portaron bizarramente.

No fe puede ponderar el valor, ò barbaridad de eftos perros, aguantando un fuego tan indecible, como fe les hace: En efta funcion perdieron hafta tres mil Moros, porque pelean ciegamente.

Nofotros tuvimos en efta funcion diez y feis heridos, y entre ellos el Theniente Coronèl de la Artilleria, y doze muertos, y el Capitan de Granaderos del Regimiento de Efpaña, y el Theniente de la de Cantabria, à el que matò un Moro de una lanzada en la Eftacada de S. Felipe.

Dia 6.

Efte dia fe continuò el fuego, y los Turcos fe mantuvieron al pie de la Muralla de Santa Cruz, à cuyo Caftillo le tenian cortada la comunicacion; y haviendole pegado fuego à un Hornillo, que hicieron en la propria Muralla, rebentò hàzia afuera, maltratando y matando à todos quantos alli fe hallaban, pues mui raro fue el que efcapò con vida de mas de mil Moros, que ocupaban dicho fitio: Y folo ha havido de los nueftros tres heridos, y entre ellos un Capitan del Regimiento de Eno, el que no eftà de peligro.

Dia 7.

Efte dia difpufo nueftro Gran General hacer una falida de mil hombres

bres, para introducir socorro en el Castillo de Santa Cruz, lo que logramos con mucha felicidad, desalojando los Moros, sin perdida ninguna de nuestra Tropa, y causando grande mortandad entre ellos: Y haviendo hecho dicha prevencion, al tiempo de la retirada, fue tanto el numero de Moros, que nos cargaron, que tuvimos la pèrdida de diez hombres, y entre ellos dos Capitanes del Regimiento de España, mui mal heridos.

Dia 8.

Este dia, hirieron à el Thenieute Coronèl del Regimiento de Sirlanda.

Dia 9.

Este dia, continuaron los Alarbes haciendo fuego, los que se mantuvieron de esta suerte, hasta el dia treze de dicho mes, sin haver hecho mudanza alguna: Y de nuestra parte continùa el fuego sin cessar de dia, y de noche.

Dia 14.

La noche de este dia, nuestros Minadòres del Castillo de Santa Cruz, encontraron la Mina de los Moros, y pegandole fuego, hizo un estrago tremendo en los Barbaros; pues fue à tiempo, que se hallaba su mayor fuerza encima de dicha Mina, y volaron sin tener alas; se assegura, haver havido gran mortandad, pues en este dia todo se les fue en retirar cuerpos muertos: y lo mas que hai que admirar, es, de que los dias antecedentes daban indicios, con gritas y algazara de hacernos con sus astucias la ruina que pretendian, y les fue contraria.

Dia 15.

En este dia se và continuando el fuego, como siempre, de una parte, y de otra: Dios nos traiga el socorro, que estamos aguardãdo, para que logremos el sugetar à esta indogmable barbara canalla, con el favor de Dios, logrando dàr Triunfos à nuestro Invicto Catholico Monarcha, à quien la Divina Magestad guarde, y mantenga en felicidad summa por muchos dilatados años, para terror de Barbaros Infieles, y bien de toda la Christiandad. Oràn 15. de Octubre de 1732.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta del Correo Viejo.